

El Año Internacional de los Bosques 2011, una plataforma incomparable para comprender su importancia



Para el año 2025, 1.800 millones de personas vivirán en regiones donde habrá escasez total de agua, y dos terceras partes de la población mundial podrán sufrir condiciones de falta de agua. Los bosques capturan y almacenan agua y pueden desempeñar una función importante en el suministro de agua potable para millones de personas en las megalópolis del planeta. El Año Internacional de los Bosques 2011 ofrece una plataforma incomparable para crear conciencia de cuestiones como el nexo entre el agua, los suelos y los bosques, que repercute directamente en la calidad de la vida de la población, en sus medios de subsistencia y en su seguridad alimentaria.

Redacción VR.

El 20 de diciembre de 2006, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la resolución (A/RES/61/193) por la que se declaraba 2011 Año Internacional de los Bosques. Esta celebración resultará útil para tomar mayor conciencia de que los bosques son parte integrante del desarrollo sostenible del planeta debido a los beneficios económicos, socioculturales y ambientales que proporcionan. Con este fin, se promoverá la acción internacional en pos de la ordenación sostenible, la conserva-

ción y el desarrollo de todo tipo de bosques, incluidos los árboles fuera de ellos.

Entre las actividades conmemorativas del Año Internacional de los Bosques figura el intercambio de conocimientos sobre estrategias prácticas que favorezcan la ordenación forestal sostenible y el retroceso de la deforestación y la degradación de los bosques. Con objeto de facilitar la organización de estas actividades, se alienta a los Gobiernos a que establezcan comités nacionales y centros de coordinación en sus países respectivos, y a que aúnen sus esfuerzos a los de las organizaciones regionales e internacionales y las organizaciones de la sociedad civil.

La Secretaría del Foro de las Naciones Unidas sobre los Bosques (FNUB) está siendo el centro de coordinación designado para la puesta en práctica del Año Internacional de los Bosques. Es la segunda vez que se asigna a los bosques su propio "Año Internacional". La primera fue en 1985, cuando el Consejo de la FAO pidió a todos los Estados miembros que concedieran un reconocimiento especial a los bosques en el curso del año, a fin de centrar la atención mundial en la necesidad de conservar y proteger los bosques; despertar la conciencia política y pública en lo relativo a los recursos forestales; identificar y poner de relieve los factores que amenazan a estos recursos forestales; y movilizar a la población, y en especial a los jóvenes, para que participasen en actividades orientadas hacia la protección de los bosques.

El informe SOFO analiza la situación de los bosques

La FAO estima que cada año, más de 130.000 km² de bosques se pierden debido a la deforestación. La conversión a tierras agrícolas, la recolección insostenible de madera, las prácticas de la gestión inadecuada de la tierra, y la creación de los asentamientos humanos son las razones más comunes para la pérdida de zonas boscosas. Según el Banco Mundial, la deforestación representa hasta un 20% de las emisiones globales de gases de efecto invernadero, que contribuyen al calentamiento global y, con ello, al cambio climático. Los bosques constituyen el hábitat de alrededor de dos tercios de todas las especies sobre la tierra y la deforestación de



Bosque nuboso de Monteverde (Costa Rica).

bosques tropicales produce la pérdida de biodiversidad de hasta cien especies por día.

Además, millones de personas dependen de los bosques para obtener agua, alimentos y aire puro. Estos millones de personas desempeñan un papel vital en su gestión, conservación y desarrollo sostenible en todo el mundo, pero se subestima su derecho a usar los recursos forestales locales y a obtener beneficio de ellos, según el último informe de la FAO Situación de los bosques del mundo (SOFO, por sus siglas en inglés), presentado el pasado mes de febrero en Nueva York, en la ceremonia de inauguración del Año Internacional de los Bosques que promueve Naciones Unidas.

Hacia una economía más "verde"

El aumento del interés en la sostenibilidad social y ambiental presenta una oportunidad excepcional para que la industria forestal se renueve y reestructure, siendo capaz de responder a las demandas del siglo XXI y cambiando así la opinión generalmente negativa que tienen los consumidores de los productos madereros.

El informe subraya que, por el contrario, la industria forestal constituye una parte importante de una economía más "verde" y que los productos madereros tienen cualidades ambientales que pueden ser apreciadas por la gente. La madera y los productos derivados, al tratarse de materias naturales, proce-



Secuoyas gigantes en el Parque Nacional de Yosemite (EE.UU.)

La salud de los bosques españoles

El Ministerio de Medio Ambiente y Medio Rural y Marino ha elaborado el Inventario de Daños Forestales 2010 en España, del que se desprende que, durante el pasado año, se ha mejorado el estado general del arbolado respecto a años anteriores.

De acuerdo con los datos del inventario, el 85,4% de los árboles estudiados presentan un aspecto saludable, considerándose dañados un 12,2% con defoliaciones superiores al 25%, mientras que el porcentaje de arbolado muerto o desaparecido se mantiene estable, en torno al 2,3%. Esta mejoría es más notable en las frondosas, de las que el 83,3% presenta este año un estado saludable, frente al 73,9% en 2009 y algo menos acusada en las coníferas, con un 86,9% de arbolado sano, frente al 85,1% el año anterior. Se constata solo un mínimo de arbolado muerto debido a cortas sanitarias y fruto de aprovechamientos forestales, así como a procesos de decaimiento derivados del fuerte déficit hídrico que afectó al arbolado en años anteriores.

Con respecto a años anteriores es significativa también la disminución de los agentes que habitualmente afectan a los bosques, especialmente apreciable en los daños por sequía y, en menor grado, por insectos; los daños por procesionaria y por defoliadores primaverales de frondosas disminuyen especialmente.

Las anotaciones relacionadas con incendios forestales y con la acción del hombre suben de forma ligera, así como las anotaciones de perforadores (cerambícidos y buprésidos), cochinillas y algún ataque puntual de insectos poco relevantes a escala global. Se mantienen los procesos degenerativos en pinares de radiata y de nigra, así como la presencia generalizada de chancro y tinta en los castaños.

Los daños atribuidos al muérdago siguen una tendencia ascendente, y se confirma el impacto del proceso degenerativo sobre las alisedas cantábricas. Además, debe citarse el crecimiento de fenómenos puntuales de decaimiento en algunos sabinas y se aprecia un cierto incremento en los daños relacionados con el síndrome de la Seca, una problemática enfermedad fúngica que está

den de recursos renovables que almacenan carbono y que tienen un potencial elevado para ser reciclados.

La industria forestal responde a las numerosas inquietudes sobre cuestiones sociales y ambientales mejorando la sostenibilidad del uso de recursos, utilizando más materiales de desecho para elaborar productos, incrementando la eficiencia energética y reduciendo las emisiones.

REDD+ necesita hacer frente a los problemas locales

El informe de la FAO subraya además la necesidad urgente de actuar para proteger los valores de los bosques que sostienen los medios de vida locales frente al cambio climático.

Las recientes decisiones tomadas en Cancún (México) en diciembre de 2010 sobre REDD+ (Programa de la ONU para la Reducción de la Emisiones ocasionadas por la Deforestación y la Degradación de los bosques en los países en desarrollo) deberían estar en línea con una amplia reforma de la gobernanza de los bosques y permitir la participación de la población indígena y las comunidades locales. Según los expertos, sus derechos deben ser respetados en las actividades y estrategias nacionales de REDD+.

Mientras que las actividades de mitiga-

ción de los bosques de REDD+ atraen mucha atención y fondos, el papel de los bosques en la adaptación al cambio climático es crucial pero a menudo está infravalorado por parte de los Gobiernos. El informe insiste en la importante contribución de los bosques para la consecución de las estrategias nacionales de adaptación.

Impulso a los bosques y el agua

Es consabido que una planificación forestal y prácticas de gestión prudentes pueden influir en el agua que utilizan los bosques y reducirla, por ejemplo plantando las especies convenientes de árboles. Los países están fortaleciendo sus políticas y las actividades de sus proyectos para incrementar las superficies forestales a fin de proteger los suelos y el agua.

En el mundo hay unos 330 millones de hectáreas de bosques destinadas a la conservación del suelo y el agua, control de aludes, estabilización de dunas, lucha contra la desertificación o protección costera. Esta superficie aumentó en 59 millones de hectáreas de 1990 a 2010 y hoy representa el 8% de la superficie forestal del mundo. El aumento reciente se debe en gran parte a la plantación en gran escala realizada en China con fines de protección.



Pinar en el Parque Natural de Cazorla, Segura y Las Villas (España).

Según la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente

El Observatorio de Árboles Singulares de la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente (FFRF) ha alertado de que cada año desaparecen en Europa 14 millones de hectáreas de bosque, lo que equivale a la extensión total de masa boscosa de España.

Esta pérdida, según explica César Javier Palacios, experto en arbolado singular y miembro del Observatorio de Árboles Singulares, «implica, no sólo la desaparición de los árboles, sino de las especies asociadas a su hábitat. Los árboles ancianos dan cobijo a una riquísima comunidad de plantas y animales que los eligen para refugiarse o alimentarse. Sin embargo, más del 80% de estos ejemplares singulares han desaparecido en el último siglo en España víctimas de incendios, talas, enfermedades y cada vez más frecuentemente, obras y proyectos urbanísticos».

Además, Palacios ha añadido que aunque se conocen datos como que el 40% de las aves forestales españolas necesitan bosques maduros para sobrevivir, «cada vez quedan en nuestro país, menos áreas boscosas bien conservadas, con árboles viejos, fundamentales para garantizar una elevada biodiversidad».

Por esta razón, y con motivo del Día Internacional de la Biodiversidad en el Año Internacional de los Bosques, la Fundación Félix Rodríguez de la Fuente ha solicitado de las Administraciones públicas un reconocimiento expreso a los árboles viejos como frágiles reductos de biodiversidad. Además, la FFRF, de la mano del Observatorio de Árboles Singulares, está desarrollando la campaña SOS Árboles Singulares: once medidas urgentes para salvar nuestro arbolado singular en 2011.

afectando a los encinares y alcornocales de nuestro país.

Frente a esto, los niveles de crecimiento de la masa forestal, y los indicadores de su estado vital indican que la mejoría apreciada hace que la capacidad de defensa del arbolado frente a agentes adversos sea mucho mejor este año que en los anteriores. En definitiva, no se ha detectado una bonanza tan clara en el estado de salud de nuestros bosques desde el año 2004.

En cuanto a las causas de esta mejoría, debe considerarse como causa directa el clima, y fundamentalmente la cantidad y distribución de las precipitaciones. A esto deben sumarse las bajas temperaturas extremas registradas puntualmente en el invierno de 2009, las cuales han tenido un efecto letal en las poblaciones durmientes de insectos defoliadores y perforadores, que han visto mermado por tanto su potencial biótico durante el año 2010. Esta situación es el reverso de lo producido durante los últimos años, especial durante el periodo 2005-2006 y el año 2009.

También ha sido decisivo el papel de las Administraciones forestales, tanto a nivel nacional a través del MARM como autonómico mediante los órganos competentes responsables de las CC.AA. en el mantenimiento de la

vitalidad de los bosques. En este sentido las operaciones selvícolas de limpieza de monte, el fomento de masas mixtas, el combate puntual de organismos de cuarentena, y el desarrollo de métodos de control biológico y biotecnológico son elementos fundamentales para el control de los agentes que ponen en peligro el equilibrio dinámico del bosque.

En este aspecto, el MARM, a través de la Dirección General de Medio Natural y Política Forestal juega un papel fundamental, centrado en el fomento del control biológico de poblaciones y en el desarrollo de técnicas de control biotecnológico, como las feromonas forestales, desarrolladas con la financiación y apoyo del MARM, que constituyen el elemento clave en el control dinámico de las poblaciones de insectos, facilitando su reducción hasta umbrales que permiten su coexistencia con la vegetación forestal natural existente.

El Inventario de Daños Forestales (IDF) se realiza en base a la información sobre los parámetros indicativos del estado de salud de los bosques que proporciona la Red Europea de Daños de Nivel I, establecida en 1987 en toda Europa con el objetivo de realizar un seguimiento periódico de la vitalidad de los bosques, y su relación con la contaminación atmosférica y otros agentes

nocivos, y consiste en el seguimiento anual de los puntos de una red sistemática y aleatoria que cubre toda Europa. El número de puntos revisados en España durante el año 2010 ha sido de 620, evaluándose un total de 14.880 árboles: 7.488 coníferas y 7.392 frondosas. ●